

Familia, pasiones y mitos

Editorial

¿Por qué nos crucificó con el sexo?
¿Por qué no nos dio por terminados y
completos en nosotros mismos, tal
como empezamos. Como él
seguramente empezó, tan
perfectamente solo?

D.H. LAWRENCE

EMPIEZAN, LAS MÁS DE LAS VECES, con expectativas de pactos para paliar soledades, con fantasías que prometen colmar vacíos, con demandas del cuerpo y encargos sociales, con mitos por perpetuar y ritos que consumir. Así empiezan, las más de las veces, las familias. Alianza que deviene cuna de vínculos —los más frágiles, los más tenaces— vamos, cada uno, integrando sus nudos y tejiendo sus hebras. De alguna familia somos, en alguna estuvimos o estamos, de ella todos sabemos. Sin embargo no sabemos porque es parcela sembrada de desconocimientos, olvidos e interrogaciones.

La familia nos inscribe y nos escribe. Matriz de urgencias, cotidianidad, inmediatez del ahora de la necesidad y estructura inconsciente que arma cuerpos con palabras, miradas, prohibiciones y ausencias, que nos urde en una trama de narrativas, nos ancla a la historia, nos inventa y nos mueve, que nos impone cadenas y nos otorga alas. Es incubadora —con aterradora facilidad— de medianías pero también de locuras y pasiones. Suya es la factura del deseo, de la coherencia y el desvarío.

Siempre la misma, siempre otra, la familia ha sido nombrada reflejo y reproductora de órdenes sociales, poderes, sorderas y cegueras; isla, puente o tierra firme, refugio y cárcel, aliento y obstáculo y a veces, sólo a veces, raíz de voces insólitas y luminosas singularidades.

Demasiado cerca de lo real, de *natura* domesticada, la hacemos signo. Pero algo siempre, inevitablemente, se escapa... en *ella*. *Eros* y *Tanatos* anidan.

La revista *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales* ha tratado temas fundamentales para la Psicología y ahora abre sus espacios al de la familia, fuente primera de construcción de subjetividades y nervio vital de los procesos sociales. El tema de la familia concita y exige multirreferencia, si algo de ella quiere comprenderse. Escribir sobre la familia es relatarnos instalando distancias, haciendo conocimiento de los saberes, indagando. Intentémoslo de nuevo.

LILIA ESTHER VARGAS ISLA